

LA TARDE DE LORCA

DI R J AVI OS FUND O EN ENERO DE 1909
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVIII

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo

Miércoles 7 Abril 1926

Teléfono núm. 90

Núm. 4.611

DE ACTUALIDAD

CARTA - ABIERTA

Sr. D. Juan López Barnés, Director de LA TARDE DE LORCA.

Bondadoso amigo y antiguo compañero: Le suplico encarecidamente de cabida en las columnas de su diario a esta carta que le escribo al Sr. Martínez, Presidente de la Cámara Agrícola de Lorca.

Por lo que en ella verá, el interés que en la misma pongo es el de que la opinión honrada no vaya por cauces mal señalados.

Gracias, querido Juan del Pueblo; sabe siempre es suyo amigo,

Patricio de Sutillena

Sr. D. Juan Martínez, Presidente de la Cámara Agrícola de Lorca

Muy Sr. mío: He leído su artículo en LA TARDE DE LORCA en donde dice: «Juan Martínez—es copia», como firma, y así lo creo. Seguramente ignora usted que «El Liberal» tiene en ésta un representante y que a él, es a quien hay que darle las quejas de cuanto le moleste. Yo, he leído su artículo que dirige al Director señor Jara Carrillo, y lo he leído y de él deduzco solamente un mal humor insidioso, porque a esa entidad en un mí arrollo no le reconocía personalidad suficiente para representar a la huerta lorquina, por muy oficial que sea esa Cámara.

Claro: cómo voy a reconocerle personalidad a una entidad que durante los años de existencia que lleva, no ha sabido otra cosa que hacer que ponerle gratificación al presidente, sueldo al abogado, servir de escala a políticos y ser comparas de una opinión ya iniciada por el regaño Lorquino?

Usted confiesa que cumpliendo sus fines reglamentarios, viene pidiendo desde muchísimos años la colocación de las Compuertas en el pantano de Valdeinfierno y todas las demás obras hidráulicas, etc...

Ya lo veis, desde hace muchísimos años y no lo habéis conseguido: ¿por qué es esto? Porque, esa Cámara Agrícola, está acéfala. Si al frente de esa Cámara tuviéramos al Conde de San Julián, a Rodríguez de Vera, a Don Camilo Mazzuchelli, a D. Francisco Méndez, etc., etc., que serían incapaces de cobrar gratificaciones en puestos honoríficos, esa entidad oficial, esa entidad por la que suspira Lorca, tendría una personalidad, sería una garantía para esa huerta y para ese campo a quienes llamáis y no os responde.

Entonces, este Patricio de Su-

tillena que ni es Patricio ni es de Sutillena, ni aun es de Lorca, pero que sus amigos son lorquinos, más lorquinos que los que afirman ser lorquinos, por que su sangre es de Lorca y a Lorca se ha dedicado por entero para defenderla de esos enmascarados que a soto noche quieren aprovecharse de las necesidades que afligen a la huerta y de otras cosas que en mis labios se quedan por no hacer que de seréis de esos puestos obligadamente, este Patricio de Sutillena, os complace y os deja que sigáis usurpando puestos que el pueblo, que esa huerta, a quien queréis representar, no os da.

Si supierais de periódicos, os contestaría para que os enterarais por qué salió en «El Liberal» esa noticia de que protestais.

Lanzáis insidias contra el Conde de San Julián y el Sr. Rodríguez de Vera, ¿cómo os creéis que no estamos enterados que vuestro movimiento no es secundario de un manifiesto, o llamamiento que se hizo a la opinión de Lorca por diez representantes de las varias Diputaciones de Lorca?

La Unión Patriótica, en su perfecto derecho, no os puede ceder un triunfo que vosotros, en muchísimos años, no habéis podido conseguir, porque con la Unión Patriótica está hoy la opinión sana, porque con la Unión Patriótica está esa huerta que llamáis y no os contesta; porque el Gobernador de la Provincia, sólo vendrá a Lorca porque la huerta lo llame, no por que vosotros digáis que va a venir. La huerta descontentadiza de vuestra gestión, es mucha y a esa es a la que hay que atender, a la consciente, a la que no permite que se juegue con su necesidad ni con el hambre que padece.

¿Y para qué más, Señor Martínez? Tendría motivo para escribir tantas y tantas cuartillas censurando vuestra gestión, analizando vuestro escaso valor social, que sería casi interminable esta misiva.

Hágaselo saber así a la Cámara Agrícola a quien representais. No es copia.

Patricio de Sutillena.

L A N A
DE
C O R C H O

Lo más práctico
Lo más higiénico

Casa Meseguer
PLAZA CONSTITUCION

CENTRO POLITECNICO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Director D. Santiago Payá Pérez
Doctor en Sagrada Teología y
Derecho Canónico

Primera y Segunda enseñanza, preparación de carreras especiales, universitarias y magisterio.

CLASES NOCTURNAS

de las materias anteriores y Francés, Dibujo y Partida Doble

HORAS DE 7 A 9

PLAZA DE SANTIAGO 6

TELÉFONO N.º 53

LA VALENCIANA :: Zapatería

Extenso surtido en zapatos, todo lujo de señora y niña, en color, nacar, gris y camello. Gran fantasía en zapatos de caballero

Sandalias, varias clases y colores

Para comprar barato: «La Valenciana»

ZORRILLA 1.—LORCA.—TELÉFONO 427

Teatro Guerra

«EL DOCTOR JIMENEZ»

Con la linda comedia «El Doctor Jimenez» dió anoche la cuarta representación en el Teatro de la glorieta de Ca derón, la Compañía de Carmen López Lagar.

La comedia que es de corte fino, es decir, que no pertenece al astracán que tanto esta elevando el nivel de nuestro teatro, entretuvo muy agradablemente al auditorio que reía los chistes y las situaciones cómicas que abundan en la obra, la cual fue interpretada con ve dadero esmero por los artistas de Carmen López.

Se distinguió la notable actriz y conella, Lueng, Navas y los demás artistas de ambos sexos que estuvieron en cargados del desempeño de la linda producción.

Esta estuvo muy bien presentada, y el público aplaudió con verdadera gusto á todos los intérprete haciéndoles salir á escena á recibir los aplausos que les tributaron.

Hemos leído unos prospectos anunciando el estreno de la comedia dramática de Salvador Martínez Cabre-

ra, titulada «Por el amor de una mujer».

Auguramos un lleno inmenso.

CELIPIN

Cartas a España

VIII

Querida Miruja:

La espera tan larga a que te has visto sometida por mi tardanza en contestarte, ha obedecido a una contradicción inevitable que te he procurado ocultar para no mortificarte con su conocimiento.

Hoy, que bueno y sano retorno a mi campamento, me atrevo a decirte que a causa de unas fiebres palúdicas me han hecho pisar el hospital (donde he aprendido algo que en mis sucesivas prometo darte a conocer) y que después de 28 días encamado, estoy ya cumpliendo mis obligaciones.

Si no fuera porque antes de venir a ésta, vi en Centa la procesión de las palmas, nada me daría indicio de que nos hallamos en la Semana Santa.

¡Semana Santa! ¿Recuerdas de esto Mirujita?

A los que hemos vivido en Andalucía—en Sevilla o Málaga—a os que tenemos allí todos nuestros amores y afectos, el vernos privados de ver, de gozar, de admirar, de entusiasmarnos y emocionarnos en estos inolvidables días, nos produce uno de los más acerbos tormentos con que el Destino puede amargar nuestra existencia.

Y si á todo esto unimos que ni siquiera pasaremos estos días en nuestra patria, sino que aquí,—en esta ingrata tierra, en el interior de una kábila semisalvaje—añoraremos nostálgicamente en sucesivas noches los brillantes desfiles, los artísticos tronos de fastuosa grandiosidad, el aromoso y perfumado ambiente que la brisa veleidosa—arrancando a azahares en flor de los jardines andaluces sus más odoríferos perfumes—traerá vagamente entre sus ondas, el animado murmullo de la multitud, que cesa como electrizado cuando irrumpe el aire la quejumbrosa lamentación de una saeta implorante... ¡todol todo ese cúmulo de poesía y sentimentalismo que nos emociona y cautiva, y que si lo hemos llegado á sentir en nuestra alma, jamás llega a borrar senos de ella... entonces, Mirujita mía, el tormento martiriz; la sensación de tristeza y soledad en que nos encontramos toma proporciones aterradoras y rendidos por hallarnos impotentes ante la adversidad, acaso nuestro coraje se deshaga en lágrimas que nos abrasarán la piel y desde el interior de nuestro ser elevemos a la Dolorosa, la más fervorosa y doliente saeta que hallan escuchado los siglos.

¡Tarde de jueves Santo! Visita a los Sagrarios.

Tarde primaveral en que tocada vuestra cabeza con la mantilla española, recorreréis la ciudad, edificando con vuestro fervor, admirando con vuestra hermosura. Tarde única en la que libre la ciudad de vehículos y calmado por unas horas el bu-